

"CASANDRA"

Otra novela de Galdós

Estamos en la cumbre galdosiana. Asistimos a la floración bella del más bello rosario de nuestra literatura. *Casandra* es la mejor obra de Galdós; su fondo, virilmente profundo, tiene el formidable empuje dialéctico de Renan; su forma, casi casi impecable, es florón estilista del maestro.

Como *La vida de Jesús*, *Casandra* habrá de ser una efeméride; como *Cándido*, abrirá portillo; ante la fortaleza clerical, esta novela es una catapulta; de su empuje potente, formidable, lloverán escombros beatos.

Voltaire, Renan, Galdós: He aquí tres nombres que la bestia negra y ahita lleva marcados, con el hierro, en su cuadril. El genio de Galdós, modesto, tiene aquí insuperables gallardías: esta novela es casi un reto a muerte.

Casandra es, simplemente, la piqueta de nuestra humillación; es la historia de una gran casa, de cualquier gran casa, feudo brutal de los bonetes; es, en pocas palabras, el vaticinio de un fin próximo.

La viuda de un marqués por contratiempo, vieja beata, imbécil como la de *A reliquia*, de Ega de Queiroz, vive, espada de muerte, por una turba de herederos; pero su estúpido beaterio, dirigido por un administrador *palpa criadas*, endereza el caudal cuantioso hacia la Iglesia.

Al comenzar el libro, la millonaria y su administrador urden secretamente una *donación inter-vivos*; la vieja, imbuida, será priora de un convento; el caudal irá a las sacristías, y los sobrinos, desheredados cristianísimamente, se quedarán sin un ochavo.

Esta es, ni más ni menos, la realidad que vemos hoy. Chamartín, el Palo de Málaga, la suntuosa residencia granadina, son testimonios opulentos de donaciones *inter-vivos*; la marquesa viuda de Tobalina quiere, como otras muchas de otros títulos, hipotecar su gloria eterna a cambio de donar millones. Pero la millonaria novelosa, lo mismo que las otras de verdad, no cuenta con la huésped de una revolución; y esta revolución, viril, hermosa, que Galdós encarna en *Casandra* y que un no lejano porvenir procreará en nuestra juventud, da al traste con la donación y con el feudo y acaba de una vez para siempre con la curia de manto y de cerquillo.

Casandra es, pues, un símbolo. Como la hija de Priamo, rey, la de Galdós, poeta, es profética. Y con visión lejana, presintiendo, vaticina gallardamente «que la sombra de Cristo luja».

LEYENDO esta novela magna, he sentido, como ante la Venus de Milo Saint Victor, «el desdichadísimo, el terror santo de que hablan los poetas griegos». Hay páginas tan altas, de una intensidad tal y tan honda, que rasgan el espíritu, como una mano bárbara la seda. Las sacudidas espasmodicas, las grandes conmociones espirituales reservadas al genio griego, algo de las lecturas de Esquilo y Sófocles, se renuevan ante *Casandra*, como un milagro.

Hay cimas de emoción en esta obra, que recuerdan la frase de Víctor Hugo: «el genio es la región de los iguales». En algún perdurable trozo—la escena *demoníaca* ante la cárcel de mujeres—renuevan pasajes de Orígenes, plegarias litúrgicas de las vírgenes de Tesalia a Diana, diosa del mal: «Ven, diosa de las enredadas y de la muerte, alimentada con perros degollados y con entrañas de los niños. ¡Jégo! ¡Dombol! ¡Momo!

Y por genial contraste—como la Helena homérica y divina, como la *Casandra* en las *Portentosas* de Quinto de Smyrna, cautiva y prisionera de Agamenón—, está *Casandra* de sombrero y guantes, es toda claridad, como un sol nuevo. «¿Quién, antes de verla viva, no la vio de mármol en algún Musco?», dice Galdós al presentarla. Y ella, hermosísima y leal, cándida y buena y generosa; ella, sermoneada por la ruindad, espada por la envidia, precipitada al crimen por el hambre, es nuestra juventud acorralada, nuestro ensueño roto en mil pedruzcos, nuestra alma propia, en sus mil tormentos. *Casandra*, hija bohemia, educada en taller de artistas, viviendo vida marital con un poeta pobre, cae en las garras de la bestia negra, que hunde sus zarpas en el alma virgen. La marquesa viuda quiere traerla al buen camino; el buen camino es quitarle el hombre, casarlo con una señorita, darle diez mil pesetas a *Casandra* y decirle que *vece y tenga fe*. Así hubo mil *Casandras* infelices; así mil jóvenes mujeres se quedaron sin casa y sin amor; así, cara al convento de rodillas ante el altar, la *milicia de Cristo* atrahilló por siempre mil ideales.

Pero ¡ah! que esta *Casandra* no vendrá su espíritu como otras; la *Casandra*, la juventud de hoy, tiene más voluntad, más bríos, y en una tarde histórica, atormentada, escarmentada por la beata vieja *Casandra*, a golpes, se redime. La vieja *Casandra*, de repente, mira en sus propios manos un puñal. «¿Quién se lo ha dado? ¡El tiempo!

Veinte siglos feudales, afrentosos; veinte siglos de confesionario dictador, de sacristía omnipotente, de clericalismo desenfrenado e impune, se han alzado en un día histórico, dando a *Casandra* el arma justiciera.

La juventud del día, firme y fuerte, verá en *Casandra* su Evangelio. Cuando desalentada, atribulada, no sepa cómo verse libre; cuando el candidato se le diga: «Si no da usted dinero para la Iglesia, no se lo vota»; y al pintor: «Si pinta usted desnudos, no los vendo»; y al periodista: «Si escribe usted *contra los curas*, no lo admito artífices»; y al dramaturgo: «Si su comedia molesta al abono, no se la estrenamos»; y al comerciante: «Si no vende usted chocolate del Corazón de Jesús, no compramos nada en su tienda»; y al médico: «Si no receta usted el bálsamo de Santa Rita, no le la-

mamos»; y al carbonero, a la modista, al limpiabotas: «Si no va usted a misa, no cuente usted conmigo para nada»; cuando esto se nos diga, y creamos cerradas todas las puertas, y se nos achique el corazón, y nos veamos, sin dinero, en medio del arroyo, entonces, recurramos a Galdós, vayamos a *Casandra*, fuerte y libre, y ella nos dirá cómo, *de un golpe*, podremos ser libres y fuertes...

¿Heregía? No. Ni siquiera irreligiosidad. Al contrario, sofistas de bonete: no contra Dios, por amor a Dios mismo pretendemos arrebatarlos esa magia. Cuando embaucéis a los imbéciles, hipotecandoles un cielo que no es vuestro, que es del justo, del que obre bien, cometéis una infamia doble; contra Dios, pues le vendéis por interés a quien dá más; contra el que intenta necio de él comprarle, porque ese *nunca verá a Dios*. El lo dijo, sencillamente en su justicia, bendito y admirable en su caridad, bello en su blanca túnica evangélica, cuando en las tardes palestinas habló para mientras haya corazones: «El reino de mi padre, ese será para los justos». El condenado por siempre este dinero, por el cual hipotecáis su gloria, diciendo al cananeo príncipe: «Coge cuanto tienes, véndelo y dalo a los pobres»...

Casandra, pues, será de hoy más nuestro Evangelio. No vamos a resucitar los motines bullangueros de *Electra*; es *Casandra* como libro fuerte, como libro fundamental, definitivo, algo, por más potente, menos bullicioso. Os buscaremos en vuestro propio campo, tribuna frente a púlpito, arenga o crónica contra sermón; y, tenaces, a los cuatro vientos, un día y otro día animosos, sembraremos todo el país, de la ciudad hasta el cortijo, con la santa semilla redentora.

Oid, oid, escribas, cómo acaba *Casandra* con vosotros:

«ROSAURA
Ruido de gente inquieta y gritona. Son los altavoces que ciegos, desalojan las almas, arrojando de ellas la fe de Cristo. ¿No ves tú en nuestra sociedad ese tumulto irreverente y triste?

CASANDRA
Sí. (Con visión lejana.) Y más allá veo la sombra sagrada de Cristo... que huye... No, altavoces, gente sermoneadora y cueca. Cristo no huirá, porque Cristo es nuestro, porque está con nosotros, con los que padecemos hambre y sed de justicia. El día de la bienaventuranza se acerca...

Ostóbal de Castro.

Nuestro querido amigo D. Santiago Mataix ha cesado en la dirección del DIARIO UNIVERSAL, sustituyéndolo en el expresado cargo el redactor jefe de este periódico don Baltomero Argente.

El alejamiento del Sr. Mataix de las tareas periodísticas, que con nosotros compartía, nos produce verdadero pesar. El Sr. Mataix dejó en esta casa recuerdos gratísimos de afectión y de amistad no interrumpida, que ahora le reiteramos tan sincera y expresivamente como hasta hoy se la hemos profesado.

ROBO Y DESGRACIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Castellón 9. Durante la noche del jueves penetraron los ladrones en la iglesia parroquial del pueblo de Almazora y se llevaron pieles preciosas, pendientes y otras alhajas pertenecientes a las imágenes de la Concepción y de la Asunción.

Varios objetos de oro y plata de gran valor que encontraron en los armarios de la sacristía se llevaron también los ladrones.

Las autoridades siguen la pista a los autores sin que hayan conseguido detenerlos, y se supone habrán desaparecido de la población.

— Del pueblo de Cabanes manifiestan que en una balsa de agua próxima a la población ha caído el niño Manuel Puchol, de siete años de edad, y se ha ahogado. — Carlos.

MADRID CALLEJERO

LUCE Y SOMBRAS

«Se acuerdan ustedes de que se ordenó que los tranvías llevasen un foco en la delantera? (Recordan asimismo que algunos lo empezaron a llevar y que estábamos con ello contentísimos?)

Bueno; pues ya habrán visto ustedes que aquello fué interino, tan y mientras que estuvo aquí Loubet. En cuanto se largó, nos quedamos a oscuras. Algunos coches, cierto, aún llevan luz por la mayoría la suprimen, y el riesgo de no verlos venir y de que atropellen al *sursum-corda* vuelve sin la menor protesta.

Nuestro vecindario se parece al señor del perro; los tranvías al perro mismo, y el alcalde al *espantaloso* del chascarrillo.

— Miren ustedes: ahora vamos a poner salvavidas a los coches.

— Bueno. Póngase usted.

— ¿Les parece a ustedes que los coloquemos un foco en la delantera?

— ¿Coloquemos usted.

— ¿Y que ordenemos los cuadros de marcha?

— Ordénelos si gustara.

Y al mes oaseo, ni hay ya salvavidas, ni focos, ni regulaciones de marcha; ni más ley ni más Ro que que la voluntad de las Empresas.

«Señor alcalde, por los clavos de Cristo O juegan todos o se rompe la baraja. O que lleven focos todos los coches o que no los lleve ninguno. Para burlas, aguardemos la Cuaresma».

DE ITALIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Ponente para lo del «modus vivendi».

Graves desórdenes en Ancona. La ley francesa de separación y el Papa.

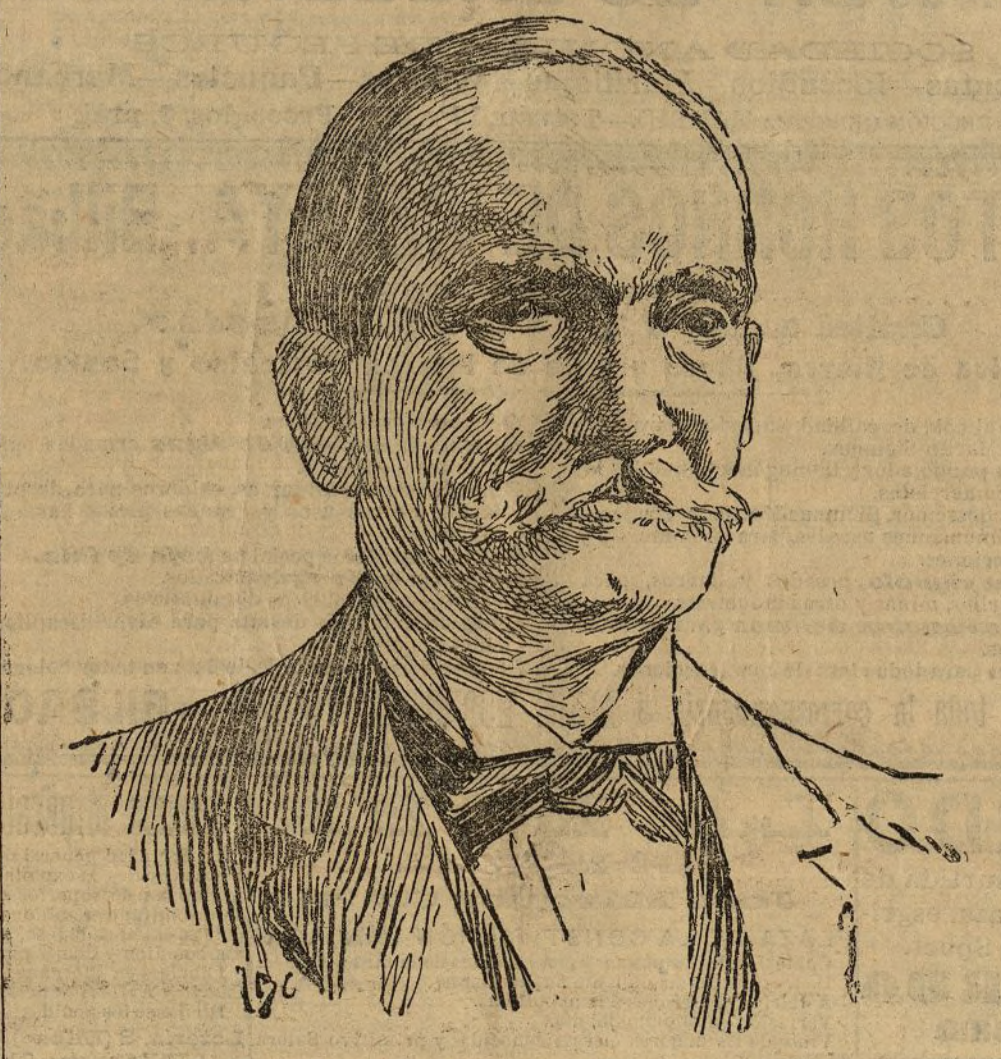
— Roma 8. La Comisión que entiende en el *modus vivendi* con España ha nombrado ponente a Offavi, que es adversario de la adaptación.

En Ancona se han registrado graves desórdenes a consecuencia de la carestía de los artículos de primera necesidad.

Si el reglamento para la aplicación de la ley de separación de la Iglesia y el Estado en Francia no agrava las disposiciones de la misma ley, restringiéndolas, es seguro que el Papa aconsejará a los católicos franceses que contemplan con la situación, procurando sacar el mejor partido posible.

DIARIO UNIVERSAL EN AMÉRICA

EN LA HABANA



TOMÁS ESTRADA PALMA

Estamos en una antecámara del Palacio de la presidencia (antes del capitán general de la isla) esperando al Sr. Belt, secretario particular del presidente, y cuyo alto empujamiento no nos atrevemos a llamar *palatino* tratándose de una República—nos dirá el día y hora en que seremos recibidos por el jefe del Estado.

La solicitud de audiencia no ha podido ser más sencilla y democrática.

El director de *La Discusión*, periódico cubano para los cubanos—para que se entienda bien su filiación—ha sido nuestro introductor, por teléfono, en el despacho del secretario.

Ahora mismo irán a verte los Sres. Segarra y Juliá. Prepáralos una entrevista con el presidente.

Y aquí estamos deseando que el Sr. Belt se tome interés en el encargo y no nos haga esperar muchos días con el deseo de conocer personalmente a «D. Tomás», como le llaman en tono familiar amigos y adversarios...

Este hombre, cuyos merecimientos indiscutibles, ayudados algo por la suerte, le han colocado en el más alto sitio de la nacionalidad cubana, nació en Bayamo, y de padres acomodados que en edad muy temprana le enviaron a la Península para que allí ensanchase sus estudios, cursando en Sevilla la carrera de abogado.

Vuelto a Cuba, no quiso desmentir el abuelo francamente liberal, digamos revolucionario, de los suyos, y renunciando a los halagos de una posición desahogada y al porvenir espléndido que le esperaba en el ejercicio de su profesión a la sombra de la nobleza española, se entregó en cuerpo y alma a la causa revolucionaria, tomando parte activa en los sucesos que prepararon y llevaron a cabo el levantamiento de Yara, siendo el compañero y colaborador de los Céspedes, Agramonte, Aguilera, Calixto García, Maceo y tantos otros.

Nombrado presidente del Gobierno revolucionario, le batalló, al fin, el ensayo y practicó sus dotes de gobernante, atendiendo, no sólo a encauzar y dirigir el funcionamiento de un poder en armas contra la soberanía imperante en la isla, sino también a la misión no menos ardua en todas las revoluciones de agudizar sobre el ejemplo y con la tenacidad de un alma bien templada la abnegación de cuantos formaban en las filas rebeldes a España, domando ambiciones, acallando descontentos, reafirmando impacencias, en breva continua con las intemperancias y renieblas y pequeños egoísmos de los propios aliados a la causa cuya representación suprema radicaba en él.

Es indudable que el hecho de mayor transcendencia de aquella lucha—más que considerarla en sí mismo por las consecuencias que determinó—fué la prisión de Estrada Palma por las tropas españolas al mando del coronel Mozo Viejo en Octubre de 1877, pues, fue un golpe decisivo, en aquellas circunstancias, contra la ya de por sí deficiente organización de las fuerzas insurrectas, siendo el principio de un fin que tuvo su realidad en el famoso pacto del Zanjón.

Hay incidentes y detalles, al parecer insignificantes, en la historia de aquel acontecimiento, que ponen de manifiesto, a quien los observe con sereno espíritu de análisis, el temple del hombre y el aún más interesante aspecto de lo que llamáramos momento psicológico del estado de cosas creado alrededor de la bandera cubana.

En cuanto al segundo aspecto de la observación hecha más arriba, es todo un poema de desengaño, una muda página de filosofía honda, dolorosa, el hecho de que aquel hombre rígido y austero en sus principios, el cual, según las palabras del ya nombrado oficial Ibarra, llevó su prurito a no querer recibir de nosotros sino lo indispensable para la vida, hubo al fin de aceptar las ropas y abrigos que le ofrecieron las autoridades españolas, viniendo defraudada la esperanza de que sus parciales le proporcionarían cuanto necesitase para hacer más llevadera su prisión.

El idealista, el hombre de fe inquebrantable en la virtualidad de la causa a la cual se consagró por entero, abrigaba la convicción profunda de que el hecho de encontrarse el reducido a la impotencia no influiría gran cosa en la marcha de los acontecimientos a favor de la emancipación cubana. Pero, de otro lado, la realidad inexorable, fría, hecha de sucesos tangibles, de agentes materiales que nada saben ni entienden de altruismos ni de sueños, demostró a Estrada Palma, prisionero, que no solamente su libertad personal, sino la del pueblo, estaba en una pérdida y la otra en peligro, sólo que el gol-

pe alcanzaba también, de un modo fatal, a la revolución iniciada nueve años antes.

El creyente entusiasta, el hombre de fe dijo al verse en poder del enemigo: ignora quién me habrá sustituido, pero largo la seguridad de que cualquiera que sea la solución que se dé a este asunto, los cubanos sabremos demostrar que entre nosotros no significan nada las individualidades...

Y a esto contestó la realidad—con sus razonamientos, que son hechos y no ilusiones—demostrando que la «individualidad» Estrada Palma era y significaba tanto en el campo de la casa separatista, que después de él, la dispersión, el egoísmo, la fatiga, la falta de civismo, el desaliento, imperaron en la gobernación de la nave revolucionaria, que comenzó a hacer agua por ambas bandas, no falta de hombres de prestigio, pero tampoco sobra de hombres abnegados.

Hay cosas y sucesos que en nuestra ignorancia del proceso oculto que elabora cuanto escapa a la experimentación de los sentidos, calificamos de providenciales y milagrosos. Nada se anula ni desperdicia en el misterioso crisol donde se funden, purifican y cristalizan los hechos todos, el menor gesto, la más insignificante vibración de todo lo que es vida ideal y material.

El prisionero del 19 de Octubre es el encargado de recoger el triunfo definitivo del 20 de Mayo al cesar la intervención americana e inaugurarse la soberanía de Cuba.

El mismo que en 1877 vino a investirse de jefe de un Gobierno, que pocos reconocían y muchos anatematizaban, convertida en la ligadura de la prisión, asume en sí, en 1902, la representación de un Poder que todos acatan y saludan, de una nacionalidad nueva, pacificada, consciente de sí misma, libre de toda ingerencia extraña, capaz para la vida del derecho, del progreso, de la prosperidad moral y material...

— Perdonen ustedes que les haya hecho esperar tanto. El presidente les recibirá ahora mismo.

— Pero, Sr. Belt, si nosotros vinimos creyendo que tan sólo se trataba de tomar día y hora!

— Pues, ahí verán ustedes; los ahorramos todos los trámites... del protocolo.

— ¡Y con esta ropa!

— No olviden que estamos en una República.

— Sin embargo...

— El Sr. Estrada Palma continúa siendo en su trato y costumbres el hombre sencillo de la emigración, el modesto maestro de escuela de un rincón del condado de Orange.

— Le hace honor esa sencillez y *bonhomie*, pero la consideración que se debe a un jefe de Estado obliga al visitante...

— A ser una persona digna de alternar con otra persona digna que ocupa la primera magistratura de una nación.

— Pero... así... de americana...

— Nada, nada; no se preocupen ustedes! Reunición, al menos por ahora, a las prácticas y usos del ceremonial ritual castellano, y no echen de menos la levita y demás prendas impropias del calorillo de estos días, ¿eh?...

El presidente no es muy entendido en el caso de juzgar a una persona por el traje que viste... Precisamente, días atrás concedió audiencia a una negra.

— ¿Y...?

— Si parece que la pobre mujer tenía asuntos de un orden algo íntimo con uno de los criados particulares del Sr. Estrada Palma. Este llamó al doméstico y le hizo algunas observaciones sobre la situación irregular de la negra. «Señor, dijo el interesado, no es mi mujer». Pero es la madre de tus hijos, replicó el presidente, y como en mi casa y a mi lado no quiero sino personas de moralidad intachable, te aconsejo y espero del afecto que me demuestras, que cuanto antes marches, legales tus relaciones con esta mujer...

El Sr. Belt cambió de tema.

— Dígame—preguntó—¿Qué les parece nuestro país? ¿Les gusta la Habana? ¿Pensaban estar mucho tiempo entre nosotros? ¿Es Cuba el primer país de América que visitan ustedes?...

Aunque parezca pueril la observación, tenemos allá dentro, muy dentro de nuestro ánimo, una pequeña, pero intensa, picadura del aguijón del remordimiento, recordando que tal vez correspondimos bastante mal a las delicadas atenciones de persona tan exquisitamente fina como el Sr. Belt. Juraría que contestamos con monosílabos de incoherencia a las afectuosas aplicaciones de aquel simpático caballero. Todos tenemos, quien más, quien menos, especialmente en determinados momentos, nuestros pujitos de democracia y nos sentimos propensos a ensalzar a la diosa de los tiempos modernos, encontrando muy de nuestro gusto la igualdad social, hasta en el vestir... aunque nos pagamos por el revuelto un amigo y asistir al entierro, si no se tiene a mano una cámara fotográfica para demostrar que tenemos lo que se llama «ropa negra».

— No, no nos pueriliza, no hay puerilidad...

des cuando se trata de revelar una impresión personal, cuando se analiza un estado de ánimo. Hay cosas que sin cambiar de esencia no son lo mismo leídas, escritas o escuchadas, que vividas. Un jefe de Estado (y no por cierto el Valle de Andorra o el principado de Mónaco) que es recibe de buenas a primeras sin súplica de audiencia, sin trámite de ma yoridoma, sin aparato de horarios establecidos de antemano, casacas, cuchicheos, discretos abrir y cerrar de mamparas, tics, reverencias y demás fórmulas de la vistosa tramoya cancellerescas, palaciega o como se llame, es un caso inaudito, lo confesamos, al menos para nosotros.

En San Marino, para ver al capitán del pueblo, al primer magistrado de aquella República filiputense, fué preciso poner en movimiento a todo el Gobierno, y no al Cuerno diplomático en masa, porque allí no lo ha...

Cómicamente absortos en estas reflexiones, apenas si contestamos a las afectuosas preguntas del Sr. Belt. Este hubo de adivinar a causa de aquel mutismo, de aquel asombro que nos reumaba del cuerpo por todos los poros y hasta por los bolsillos de la democrática americana de alpaca, y también por entre los pliegues de una camisa de dormir (son tan incómodas las pecheras almidonadas con estos calores tropicales), pues tomando de una mesa inmediata un periódico de no sé cuántas páginas, dijo:

— Lean esto que dice el *New York Herald* llegado hoy.

— Tradúzcase usted—(así, a secas, sin pedirlo por favor).

— Dice... Los modales y costumbres del presidente de la República de Cuba están tan exentos de afectación, que los españoles y las viejas familias cubanas no comprenden cómo un hombre puede ser presidente y tomarse un poco interludio por el fausto propio de tan alta investidura...

Sonó un timbre en uno de los salones inmediatos.

Belt desapareció de nuestro lado como por escotillon, para aparecer inmediatamente en el vano de una puerta abierta de par en par.

— Pasen ustedes. El señor presidente les aguarda.

— Muy bajito, al entrar en el despacho en el cual lo primero, lo único que vimos en aquel momento, fué un vejete arrogante y simpático que venía hacia nosotros con ambas manos extendidas, añadió:

— Les dejo solos con él. Van a ver ustedes si el *New York Herald* dice o no dice la verdad.

Y las hojas de aquella puerta-mampara chocaron violentamente al cerrarse detrás de nosotros.

SEGARRA Y JULIÁ.
Habana, Noviembre de 1905.

VIDA SPORTIVA

De esgrima

El nuevo secretario de la Sociedad de Esgrima, D. Antonio Micó, cuyo retrato hoy publicamos, es un joven oficial del cuerpo de Administración Militar, verdadero entusiasta del noble deporte, que cultiva hace ya años. Actualmente el campeón de aficionados a sable y posee la Copa que acredita su campeonato, regalo del infante Don Carlos.

En el torneo de 1902 ganó también otro premio primero a sable en reñida lucha con los tenientes Sanjurjo, Lloréns y otros.

Antonio Micó, que reside por el cargo que en su Cuerpo tiene en Jatafe, pasa algunos días en Madrid, que desde ahora dedica con ardor sin igual a la Sociedad de esgrimidos madrileños. Micó, a pesar de no ser corpulento, es de fuerzas físicas excepcionales y es sin duda alguna, si no el primero, de los primeros tiradores de pistola y revólver de España; en un concurso organizado por el Casino Militar no hace mucho, hizo seis blancos magníficos, de los seis disparos que cada competidor podía hacer, que llamaron la atención de los pocos que presenciábamos esas pruebas; a la voz de mando corta tarjetas puestas de canto, y muchos que no creíamos esta habilidad de Micó, le vimos hacerlo varias veces en el tiro de la Castellana, y a 20 pasos corta hilos, de los cuales pende una bala, cosa que le vimos hacer varias veces.

Figura como esgrimidor entre los buenos y fuertes, como tirador de arma de fuego, en los torneos.

Ya sabemos que esta sociedad que cita el folletista francés no es absoluta; se refiere a la soledad de dos en compañía, porque no iba a dejar fuera a Alemania después de haberse ensuciado el kaiser las botas en los charcos de Tángr. A quien se pretende dejar a un lado con la *posesión tranquila de su pensamiento* es a España, haciéndonos el caritativo favor de admitir como colonos a los proletarios españoles, al estilo de Argelia.

Por Dios bendito que si el delegado francés asiste a la conferencia inspirado en lo que escribe M. René más nos valía estar *dormidos* y quedarnos en casa. De todos modos, podemos estar seguros de que los egoísmos de los pueblos han de influir más que los abrazos de los sobranos; y de cómo piensa el pueblo francés, tenemos una prueba en lo que escribe su Prensa y los africanistas como Moulléras y René.

Ya han empezado a colocar jalones en el muelle los ingenieros alemanes para emprender las obras.

Al mismo tiempo, un buen calculista francés ha comprado una línea en las afueras de la población, con lo que va a resolver o tiene ya resuelta la importante cuestión de la tráfida de las aguas en Tángr. Negocio que siempre ha negado el sultán por no dejar más a uno concedido a los otros, o más bien, por ver si reventamos todos con las podridas aguas que bebemos, que sería la alegría del sultán.

Todo esto pone de manifiesto los diferentes sistemas de penetración pacífica que emplean las diferentes naciones litigantes en este escabroso pleito.

Allá van los diferentes procedimientos según los respectivos medios, modos y maneras con que cuenta cada litigante.

Sistema inglés. Se recogen de cualquier parte de Inglaterra o sus colonias unos cuantos aventureros decididos y sin una libra, pero con el suficiente postín de lores para el caso. Han de ser acompañados de sus respectivas señoras, adornadas, entre otras condiciones, con la belleza lo menos griega posible, pues ya se sabe que al moro le gustan las gordas. Se le manda a Foz cubriéndoles las manchas de la levita con alguna cruz, aunque sea de cara-veca y con las impremeditadas recomendaciones del ministro. Se obliga al sultán a que los dos puestos eminentes, bien en el Ejército, bien en sus Consejos, pagados estos funcionarios, naturalmente, de los fondos del sultán, y al poco tiempo se encuentra Inglaterra con que, además de regenerar a un súbdito, cuenta con un diplomático de primera sin gastar un céntimo y haciendo del sultán lo que le viene en gana. Este es el sistema eucio.

Sistema alemán. Se arranca un empujador de sus hombros el manto de armil. Desciende del trono. Se viste de felón, y convertido en el primer consul de su nación, y sin más muestrario ni

Por noticias de Buenos Aires sabemos que llegó allí recientemente el maestro napoleónico Sanges—que nos visitó con el maestro Galvini hace dos años, como recordarán los aficionados madrileños.

El maestro Greco lanzó un reto; todo el mundo creyó que Pini, Bay, Lancia di Brolo, Thamiar y otros maestros responderían al reto de Greco, pero todos callaron; y cuando ya se olvidaba el reto, apareció Sanges que lo recogió.

Verifícase el match en una sesión a 10 botones, y la pila que recibió Sanges de Greco, fué de 10 por dos.—F. J.

LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

— París 8. Los periodistas han preguntado esta tarde a Combes en los pasillos de la Cámara si es verdad el rumor de que presentaría su candidatura para la presidencia de la República.

Combes lo negó, añadiendo que tenía la firme convicción de que tal vez sería el único candidato republicano que se elija por gran mayoría.—Clement.

Por telegrama

Por telegrama

Por telegrama

Por telegrama

MARRUECOS

LA PENETRACIÓN PACÍFICA

Los franceses y España. Lealtad mal demostrada. Maneras diferentes de «penetrar» en el imperio

Ya han pasado aquellos tiempos en que la paz o la guerra estaban pendientes de la idiosincrasia de los monarcas. Ahora es el alma popular la que arrastra la voluntad del monarca en uno u otro sentido. Así es que por muy plausibles que sean las aproximaciones y amistades de los soberanos, si los pueblos se crean desconfianzas y antagonismos, no bastará para aproximar dos naciones con que se abracen sus soberanos. Y en la cuestión planteada sobre Marruecos no son los escritores franceses, por más que éstos no representen la opinión, los que más parte ponen por demostrar su lealtad, dando lugar a que se sostenga en España la nota pesimista acompañada de justificados recelos.

Porque obras son amores, y no buenas razones.

De los cañones nos valamos para expresar dos impresiones distintas: el amor y el odio. Para expresar el amor se emplea pólvora sola, que se convierta en salvos, como las que hemos empleado con M. Loubet. Pero las que usan los franceses (no su soberano representante) con nosotros ya no son salvos, pues llevan bala, tirando a dar.

Veamos cómo las descarga M. René. Leorcer, autor de los folletos que acaba de publicar con el título de *Le Maroc Septentrional*.

Entre otras consideraciones con que pinta la situación y vida de Ceuta, que tampoco dejan de tener miga, dice lo siguiente:

«En Ceuta, como en otras partes, la situación de España es un hecho efectivo desde hace algunos siglos (*ahora se entra*); pero lo exiguo y débil de esta situación, son lo que eran trescientos años ha.

Que los tratados aseguren a la nación hermana la posesión tranquila de su pensamiento, nada mejor (*para eso están los cañones de la plaza, M. René*); pero que le reconozcan el derecho de extensión más allá, ya cambia de especie. Antes de reconocer nuevos derechos a alguien, conviene, al menos, asegurarse de que el donatario será capaz de hacer respetar esos derechos».

Todo lo más, Francia, dueña de este país (Marruecos), admitirá a los proletarios españoles que quieran colonizar. Pero no está

catálogos que su luciente casco en la capota y su espada y su revólver al cinto, desembarca ostentosamente en Tánger, recorre las sucias calles, pone el paño en los balcones de su Legación y urde el orbi, dice:

«Caballeros! Aquí nadie corta solo el bacalao; ó penetramos todos pacíficamente como Dios nos dé a entender, ó no penetra nadie, á menos que se arme un jolín en toda Europa.»

Sistema bravucon podemos llamar á este.

Sistema francés. Se estacionan en la bahía de Tánger un par de cruceros viejos con focos eléctricos para en las noches oscuras extasiar á los moros con sus fantásticos reflejos. Se da rienda suelta á sus tripulaciones para que bajen á tierra y recorran borrachos las calles de Tánger, cantando á grito pelado La Marsellesa y buscando camarra con los moros. Al mismo tiempo se procura sostener la rebelión en la frontera argelina. Se sueltan por las plazas de Ceuta y Melilla aventureros protegidos que resten simpatías al prestigio español entre los moros.

Se recaba y consigue de la bondadosa España la concesión del amarre de un cable en Cádiz para Tánger.

Se procura, por último, partir el piñón con Alemania, que es quien molesta.

Este sistema es á todas luces egoísta con ribetes de malicioso.

Sistema español. Se invierte una millonada entre médicos, agregados y otras zarandajas innecesarias, sin que nadie conozca al sultán ni sus alrededores. Se pagan á la Tratatística 20.000 duros anuales por el servicio de un correo alterno para conducir gratis las sacas de los demás correos extranjeros que hacen la competencia. Se sostiene ante enteros interrumpido el cable, perdiendo dinero y prestigio, y, por último, se gasta medio millón de pesetas en traer á las buenas y facilitarles el reparto del bofín africano á Francia y Alemania en la conferencia internacional.

Este es puramente el sistema tonto.

Hay otro sistema: el yanqui. Pero éste, por ahora, no tiene más objeto que acrear *semsal* ó *majalatas* (moros protegidos) y acostumbrar á los moros á ver sobre el asta de bandera el mandil manchego ó tela de jergón, como lo llaman los moros.

La ley de Monroe no les prohíbe aspirar al África, como no les ha prohibido tomarse á Filipinas.

Ahora con colgar el bonete en el clavo, como el jesuita del cuento, les basta.

Tánger 2 Diciembre 1905.

CESTOR.

FOR TELEGRAMA

LA CUADRILLA DEL "VIVILLO"

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Nueva captura

— Sección 9. La Guardia civil continúa la persecución del bandolerismo.

Secundando las órdenes del jefe de la comandancia, D. Martín Piza, después de la captura de la mujer y cuñado del Vivillo, ha sido detenido el individuo de la partida José Hernández, el Mono.

Los guardianes civiles le capturaron en el cortijo denominado Poico, término de Estepa, hallándose durmiendo en un pajar.

Al verse sorprendido trató de defenderse con una escopeta que llevaba; pero no le dio tiempo.

Practicado un registro en el cortijo, encontraron una caballería dispuesta para la huida, manifestando el Mono que el caballo pertenecía á José Aguilera Morillo.

También se encontró una canana con 23 cartuchos, dos llaves ganzáns, una palanqueta y una barrena.

Parece que preparaban un golpe Aguilera y el Mono, y la Guardia civil persigue al primero.

Ha declarado el Mono que se ha tiroteado con la Guardia civil en el término de Pedreña, en unión de sus compañeros Chicho, Campero, Soniche, Chado y el citado Aguilera.

Este último goza fama de sanguinario. — Reyes.

NOTAS DE SOCIEDAD

Que la marquesa de la Laguna cuenta con las simpatías unánimes de la sociedad madrileña, es cosa olvidada de puro sabida, y si para demostrarlo hubiera que recurrir á alguna prueba, buena la tendríamos para asistir á la recepción que todos los años celebra en su hermosa palacio de la calle de Alcalá.

Todo el mundo aristocrático, los literatos más distinguidos, los artistas más notables pasan por aquella morada á rendir pleitesía, á saludar gustosísimos á tan ilustre dama.

Desde las cinco y media de la tarde hasta las ocho era materialmente imposible poder dar un paso por aquellos amplios salones.

Los ricos tapices que los adornan, los cuadros de firmas notabilísimas, las esculturas nobilísimas y los miles y miles de preciosos *bijoux* que caprichosamente se ven colocados en las vitrinas y mesitas, eran examinados y admirados por todos. Los regalos que ayer recibió, entre ellos un soberbio collar de finísimas piedras y el histórico abanico de *Kasaba*, en cuyo país figuran los retratos de Don Alfonso XIII, el rey Eduardo de Inglaterra y M. Loubet, y en el reverso los de Silvela y Villaverde, eran examinados con curiosidad y muy celebrados.

Y sobre todo este admirable más el fino ingenio, la proverbial amabilidad, el exquisito trato de la marquesa, la gentileza y el encanto de la marquesita de Tenorio y ese no menor encanto y atractivo de la simpática condesa de Requena.

Y para rematar el cuadro, bellezas como la condesa de San Luis, las marquesas de Santa Susana y Valdeleñas, la señora de Torrijos, la señorita de Cirat, de espléndida hermosura, las señoritas de Díaz, la señora de González Beltrán, Lolita Vilana, que es encantadora, y tantas otras que sería su enumeración interminable.

Allí vimos á la duquesa de Noblejas; á las marquesas de Riscal, Viana, Squilache, Peráñez, Navamorcende, Aguilera, Ahumada, Velázquez y Regalía; las condesas de Calabuto, Villanueva, Villanueva de Lenos, Montero y Reparáz; la vizcondesa del Castillo de Genoves, por cierto muy hermosa, y á las señoras y señoritas de Núñez de Prado, Baquero, Gil Delgado, Pardo Bazán, Hurtado de Amézaga, Torriente, Carvajal, Calheiros, Manera, Semprún, Bermúdez de Castro, Merry del Val, Silvestrelli, Asenjo, Quiroga y Pardo Bazán, López Nuland, viuda de Díaz Marín y muchísimas más.

Deliciosa *buffet* sirvió en el comedor de la casa, todo lo cual contribuyó á que el tiempo pasado en ella se hiciera sumamente grato á todos.

La condesa de Mayorga recibió también muchas felicitaciones, y los señores de Santos Guzmán vieron sus salones materialmente ocupados con la gente que estuvo á dar los días á la señora de la casa y su preciosa hija Conchita.

Los marqueses de Villamediana no recibieron ayer tarde. Lo harán el próximo domingo, poniendo fin á sus elegantes reuniones.

La vizcondesa de la Laguna, que colo-

bró ayer su santo, recibió muchas felicitaciones.

Los expedicionarios del globo *Alfonso XIII* descendieron ayer á las tres y media de la tarde en Vicalvaro. El viaje fué sin novedad y anoche regresaron á Madrid.

RUBRYK

EXPOSICION DE AUTOMOVILES

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Inauguración

— París 8. Hoy se ha inaugurado en el Gran Palacio la Exposición de automóviles. El conjunto presenta magnífico aspecto. La Exposición resulta maravillosa.

Todas las casas constructoras han presentado preciosos modelos, dominando los automóviles cerrados.

Por primera vez ha concurrido una casa española con una instalación elegante y con automóviles inventados y contruidos por el ingeniero español D. Enrique Sanchez.

Los coches son completamente nuevos é interesantísimos. Su construcción se ha hecho por obreros españoles pensionados por el Estado.

Se celebra mucho el éxito.

El ingeniero Sr. Sanchez es felicítisimo por su invento. — Clement.

FIRMA DEL REY

Presidencia. — Convocando á elección parcial de dos senadores por los distritos de Baeza-Linares (Jaén) y Viladomén (Gerona), para el día 31 del corriente.

En Gobernación

La Gaceta publicará mañana una Real orden circular del ministro de la Gobernación, dirigida á los gobernadores civiles, recomendándoles advertir á los alcaldes el más estricto cumplimiento de la ley del descaño de este dñe.

Sobre este asunto hablaron anoche los señores conde de Romanones y Ruiz Jiménez, quien recibió órdenes concretas de hacer observar dicha ley en Madrid y su provincia.

El Sr. Ruiz Jiménez reunió anoche á los delegados y jefes de Seguridad, dándoles instrucciones para que los agentes practiquen una escurpulsiva inspección, á partir del día de mañana, de los comercios que no cumplan la ley del descaño, los que serán denunciados sin contemplación alguna.

Según ha manifestado hoy el conde de Romanones á los periodistas, la combinación de gobernadores que se preparaba se reducirá á cubrir los tres ó cuatro puestos que hay vacantes.

No se ha podido dar á aquella mayor extensión, por las muchas dificultades que para ello se ofrecían.

Se recibió en el ministerio de la Gobernación esta mañana un despacho de Barcelona, anunciando que á las nueve había llegado satisfactoriamente á aquella ciudad el nuevo gobernador señor duque de Bivona.

En la estación había mucha gente esperando, y el recibimiento que se le dispuso fué cordial en extremo.

El ministro de la Gobernación ha hecho también consultas á distintas personas de Barcelona sobre el nombramiento de alcalde.

Por telegrama ha recibido varias contestaciones, que son todas favorables á que se designe una persona de prestigio que esté completamente alejada de la política.

FOR TELEGRAMA

PETICION JUSTA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Sobre una carretera

— Baeza 8. Rogamos al DIARIO UNIVERSAL preste su valioso concurso á la petición que los vecinos de este pueblo dirigimos al director general de Obras públicas, relativa al mejoramiento del estado vergonzoso en que se halla la carretera de la estación, cortada en varios sitios, impidiendo el tráfico de viajeros y mercaderías, lo cual ocasiona gravísimos perjuicios.

Por el vecindario, el alcalde, Manuel Soriano, José León, ex alcalde. — Por el comercio, Francisco Baño. — C.

PROBLEMA DE ACTUALIDAD

La conferencia que el jueves último ha dado en la Unión Ibero-Americana el más leído periodista y profesor D. Emilio H. del Villar, ha versado sobre un asunto de mucho interés y actualidad.

El falso concepto que se tiene generalmente en España y en todos los demás pueblos de Europa sobre la castidad del verdadero patriotismo y los indudables perjuicios que ocasiona, dando lugar también á esos regionalismos tan distanciadados ya del progreso, fueron los puntos expuestos por el Sr. Villar, con verdadero conocimiento de causa, seriedad de espíritu é imparcial concepto.

Recordó los períodos más culminantes de nuestra historia contemporánea y los relativos á la emancipación de las antiguas colonias para convertirse en las hoy florecientes naciones hispano-americanas, demostrando que el mal calificado patriotismo, el cual consiste en rechazar todo lo ajeno, por muy bueno que sea, para sostener y ensalzar lo propio, aun siendo muy malo, ha dado lugar á trastornos extraordinarios y males sin cuento, cuyas consecuencias aún se sienten.

Hizo resaltar la idea de que sólo con el verdadero patriotismo, que consiste en trabajar con fe y constancia para mejorar la tierra en que se ha nacido, capacitar á sus habitantes para empresas más progresivas y grandes, tomando lo útil y lo bueno de los demás, se elevan los pueblos á la altura que hoy ocupan los más florecientes y ricos del mundo.

Según al orador en su erudita, curiosa y muy interesante peroración, no es posible en una concreta noticia como ésta; pero como se habrá de publicar la conferencia para provecho de los que la lean, nos permitimos aconsejar á cuantos se interesen en estas trascendentes cuestiones, pidan á la Unión Ibero-Americana las facilidades del discurso del Sr. Villar, que así lo hará seguramente, á su tiempo, con mucho gusto.

El auditorio, que como siempre, en la respetable Sociedad indicada fué muy escogido, aplaudió calurosamente y felicitó al conferenciante.

FOR TELEGRAMA

NOTAS PALMESANAS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

— Palma de Mallorca 8. El comandante de la corbeta italiana *Palmaro* ha devuelto la visita á todas las autoridades.

Ha circulado la noticia de que el capitán general de Baleares D. Ricardo Ortega, será trasladado á desempeñar la Capitanía de Valencia. — Vives.

Expedición de agricultores

Mañana saldrá de Valladolid para esta corte un tren especial con varios centenares de labradores, que vienen á pedir el mantenimiento de la supresión del impuesto de consumos sobre los trigos y harinas.

El subsecretario

D. Bernardo Sagasta tampoco ha concurrido hoy á su despacho oficial.

Pronto es de esperar que restablecido completamente, reanude sus ordinarias tareas.

Por la reorganización

Se ha publicado la Memoria y Cuestionario formulados por los empleados de la Delegación de Hacienda de Barcelona, á propuesta del oficial de segunda clase de la Administración D. Pascual J. Molins.

En ellos se consignán las bases para la reorganización del Cuerpo de funcionarios de Hacienda, que comprenden los siguientes puntos: Mejoras de sueldos con reducción de clases, turnos para los ausentes, ingreso en la carrera, escalafones, nombramiento de aspirantes, destinos no sujetos á turno, incompatibilidades, seguridad en los empleos y descuento de los haberes.

La PATRONA DE LA INFANTERIA

EN PROVINCIAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

En Castellón

— Castellón 8. Los regimientos de Infantería de Otmaba y Tetuán que guarnecen esta plaza celebran con gran esplendor la fiesta de la Concepción, Patrona del Arma.

Al amanecer una banda de música ha recorrido las calles tocando diana.

A las once se ha celebrado una solemne función religiosa, á la que han asistido todas las fuerzas de la guarnición.

A medio día hubo un banquete, al que asistieron como comensales todos los jefes y oficiales, presidiendo el acto el gobernador militar Sr. Manrique de Lara.

Esta noche, á las nueve, habrá Certamen de esgrima, en el que tomarán parte los oficiales de ambos regimientos, ocupando la presidencia de honor hermosas señoras.

A las once se verificará una lucida retirada.

En Toledo

— Toledo 8. Con reparto de premios, algunos regios y comida extraordinaria, ha celebrado la fiesta de la Patrona de la Infantería el Colegio de Huérfanos de María Cristina.

La Academia de Infantería no hace este año más fiestas que la solemnidad religiosa y un banquete.

Anoche asistieron muchos alumnos al teatro de Rojas á la primera representación de la compañía de zarzuela que ayer debutó en el citado coliseo. — Lafuente.

En Vigo

— Vigo 8. Anoche celebraron las fuerzas de esta guarnición la fiesta de la Patrona con bailes, cohetes, música y gaitas.

Hoy se han servido ranchos extraordinarios á los soldados, y los jefes y oficiales se han reunido en fraternal banquete, en el que ha habido bríos en entusiastas.

Durante la comida tocó la banda del regimiento de Murcia. — Gómez.

El regimiento de Zamora

— Ferrol 8. El regimiento de Zamora ha festejado hoy á su Patrona la Purísima Concepción.

Las fuerzas de la guarnición han asistido á la misa del cuartel de los Dolores.

Los soldados, á quienes se ha servido ranchos extraordinarios, vitorearon á España, al rey y á su coronel honorario el rey Eduardo de Inglaterra. — Noiside.

El regimiento de Vizcaya

— Alroy 8. El regimiento de Vizcaya que guarnece esta plaza ha festejado el día de la Patrona con misa y un Certamen literario.

Se ha corrido un toro en el patio del cuartel, y ha habido carreras en sacos y cenebras.

El desfile del regimiento al salir de misa ha resultado brillantísimo. — Candela.

En Barcelona

— Barcelona 8. El Cuerpo de Infantería de esta guarnición ha celebrado hoy la fiesta de su Patrona con una misa rezada que se ha dicho en el patio del cuartel de Jaime I.

Asistieron todos los regimientos de Infantería y batallones de cazadores, los generales Ruiz Rañoy é Imaz, el comandante de Marina, todos los jefes y oficiales de otros Cuerpos libres de servicio y muchas señoras y señoritas. — Mencheta.

En Valencia

— Valencia 8. La fiesta de la Infantería ha resultado brillantísima. Se celebró una misa solemne en la parroquia castrense, habiendo asistido el capitán general, el gobernador militar, Comisiones de todos los Cuerpos y muchas distinguidas damas y señoritas.

Los cultos en las principales iglesias solemnes. Ha oficiado el obispo de Lorina, predicando el canónico doctor Ibáñez.

Asistieron muchos fieles. — Moncheta.

Cartagena

— Cartagena 8. Con motivo de ser hoy la fiesta de la Patrona del Arma de Infantería, reina gran animación.

Esta mañana se celebró solemne función religiosa en la iglesia castrense de Santo Domingo, á la cual asistieron los regimientos de España y Sevilla.

Concurrieron á la fiesta también el gobernador militar Sr. García Aldave, el jefe de la brigada general Rugette, el capitán general del departamento marítimo, algunos otros generales residentes en esta plaza y jefes y oficiales de la guarnición.

Al terminar el acto, la brigada desfiló por la calle Marina Española, ante la concurrencia que la llenaba, la cual se descubría ante las banderas de los regimientos.

Entre la concurrencia figuraban muchos extranjeros.

En los cuarteles se ha repartido á las tropas rancho extraordinario.

Esta noche asistirá las fuerzas militares á una función que se celebrará en el teatro Principal, en la que se interpretarán obras de distinguidos oficiales del Ejército. — Almagro.

En Palma

— Palma de Mallorca 8. En la iglesia de Santa Magdalena se ha celebrado solemne misa en la que ha asistido el capitán general de la Infantería, por el regimiento de Palma.

El altar se había adornado con profusión de luces, plantas, flores y trofeos.

Asistieron los generales, jefes y oficiales, otras autoridades y numerosas señoras invitadas al acto, que resultó hermoso.

De la Inca se recibieron noticias participando que allí también se ha celebrado por la guarnición con brillantez la fiesta del día. — Vives.

En Huayla

— Huayla 8. Los jefes y oficiales de todas las Armas, incluso de Marina, celebraron un banquete en el Hotel Internacional para conmemorar la fiesta de la Patrona de la Infantería.

Asistió el gobernador civil, ocupando una cabecera de la mesa con el gobernador militar.

Brindaron éste, el coronel de la Comisión mixta, teniente coronel de Carabineros y gobernador civil.

Todos lo hicieron por la unión de todas las Armas, ante un mismo pensamiento, para mejor servir á la patria y al rey.

El acto resultó bien y produjo excelente efecto en la opinión. — Plata.

En Ronda

— Ronda 8. Las fuerzas de Infantería que guarnecen esta plaza, en honor de su Patrona, han celebrado ayer una sumptuosa función religiosa, y los soldados han sido obsequiados con un rancho extraordinario.

Por la noche los oficiales celebraron un banquete. — Alarico.

Banquete en Cádiz

— Cádiz 8. Ayer se celebró en el foyer del Gran Teatro un banquete al que asistieron todos los jefes y oficiales del Cuerpo de Infantería para festejar el día de su Patrona la Inmaculada Concepción.

El vestíbulo del teatro ha sido decorado con palmeras formando abanicos que cubrían las columnas, teniendo en el centro banderas entrelazadas; en los balcones lucían colgaduras con los colores nacionales. — Pozuelo.

con palmeras formando abanicos que cubrían las columnas, teniendo en el centro banderas entrelazadas; en los balcones lucían colgaduras con los colores nacionales. — Pozuelo.

EN LOS CUATRO CAMINOS

Un herido grave

Ayer tarde se ha desarrollado en la barriada de los Cuatro Caminos una sangrienta escena.

Ramón López Sanz, soldado del 5.º Montado de Artillería, se presentó en la calle de Santa Juliana á visitar á su familia.

Todo hace suponer que el Ramón López desistió por cuestiones de familia, vinieron á las manos y resultó con dos heridas de arma blanca en la muñeca y en el antebrazo izquierdo, la primera de gravedad.

Fue curado en la Casa de Socorro de aquella barriada.

Asimismo resultó herido levemente una mujer llamada Bárbara Ortega, que se encontraba en la casa, y fueron detenidos Ramón López Pérez, Félix Ortega Díaz y un tal Víctor, hermano del soldado.

FOR TELEGRAMA

NOTICIAS DE VALENCIA

— Valencia 8. En el correo marcha á Madrid el director de la Escuela de Comercio con objeto de gestionar asuntos de interés para la misma.

Mañana en la Alcaldía se celebrará una reunión de Sociedades obreras para tratar del asunto de la Fábrica de Tabacos.

A las once de esta mañana se ha celebrado el acto de inaugurar la lámpara de Pi y Margall en la calle de Ruzafa, á la cual se le ha puesto el nombre de aquel republicano.

Asimismo gran concurrencia, el alcalde accidental y los concejales republicanos.

El alcalde ha pronunciado un discurso. Se han dado varios vivas y se ha aplaudido al Sr. Pi y Margall.

La banda municipal interpretó La Marsellesa.

El desfile se ha hecho con orden. — Mencheta.

OTRO PRODIGIO INFANTIL

Margarita Beltramo

Estamos en la época de los niños prodigiosos: aún nos dura el asombro producido por Micio Horzowski y ya están las pacientísimas esquinas madrileñas agobiadas por anuncios de otra maravilla por el estilo: de Margarita Beltramo, una niña de once años, á la que los críticos extranjeros comparan nada menos que con la mismísima Patti.

Es de suponer que no sea tanto como dicen; pero aun siendo mucha la rebaja, todavía puede considerarse como una gran adquisición la hecha por la empresa de la Zarzuela, que es la favorecida esta vez por la tómbola de prodigios á repartir entre los teatros madrileños.

Sin ser la Patti, con cantar á los once años y no debuta ahora, nada menos que el aria de La Traviata, la cavatina de El barbero de Sevilla, el vals de Dinorah y el de Musette de Bohème y hacerse aclamar como notabilidad en ese repertorio, más propio de personas mayores, ya haría bastante Margarita; pero es el caso que según cuentan, todo eso y algo más lo canta admirablemente, hasta tal punto, que eminentísimos fisiólogos extranjeros se han erizado en el caso de estudiar á la «pequeña Margarita», teniendo, sin duda, que aquel canto no fuese natural y la muchacha tuviese dentro algún mecanismo prodigioso inventado por algún Edison de Hungría, ya que Margarita es húngara.

Afortunadamente para la niña, y por el momento para sus papás sobre todo, los fisiólogos reconocieron pronto que no había tal mecanismo y que la facilidad para cantar era hasta tal punto naturalísima en Margarita, que del canto prematuro no podía resultar ningún perjuicio para el desarrollo ulterior de la muchacha.

Margarita ha dicho un fisiólogo queriendo hacer una frase pedante, no canta, gorjea. Su canto es natural é instintivo como el de los pájaros, y como ellos necesita cantar.

Margarita debutó en el gran Ateneo de Mujeres de Bucharest, y la reina de Rumania, Carmen Silva, se declaró desde aquel momento su protectora. Después la prodigiosa niña ha cantado en los principales teatros de Europa, y en todas con el mismo extraordinario éxito.

Tendrá el mismo en los dos conciertos que ha de dar en la Zarzuela? Seguramente, porque nuestros oídos no son oídos de segunda clase, aunque haya quien lo crea así. — M.

FOR TELEGRAMA

Los asuntos de Marruecos

DE NUESTRO CORRESPONSAL

En la Cámara francesa

— París 8. En la Cámara de los diputados, el nacionalista Fernin Faure ha mostrado su deseo de interponer al Gobierno sobre la política exterior, y muy especialmente sobre Marruecos, fundándose para ello en la información de *La Dépêche* de Toulouse, que el viernes pasado recordó lo manifestado por el diputado socialista Sembat, de que siete días antes de la dimisión de Delcassé, M. Cambon telegrafió de Londres que ante la actitud de Alemania estaba autorizado para declarar que el Gobierno inglés hallábase dispuesto á examinar un acuerdo que garantizase los intereses comunes de Francia é Inglaterra para el caso de que éstos se vieran amenazados.

Este telegrama lo comunicó Delcassé á Loubet y á Rouvier el mismo día de la llegada á París del rey Alfonso, siendo conocido al siguiente día en Berlín.

El presidente del Consejo de ministros contestó á la interelación diciendo que cuando

BO.000 francos confiscados a los huelguistas.

— París 9. El director del servicio postal de San Petersburgo ha confiscado 30.000 francos recibidos ayer de Francia para ser distribuidos entre los huelguistas de la capital del imperio. — *Clement.*

El zar disgustado con Witte. Reclamación de un investigador de la huelga.

— París 9. Dicon de San Petersburgo que habiendo Witte pedido una audiencia al zar, éste le contestó antes de conocer el objeto de la entrevista:

— Sois un mal patriota que queréis dejaros en circunstancias tan difíciles como las presentes.

— Sigue circulando con bastante insistencia el rumor de la dimisión de Witte.

Uno de los investigadores de la huelga de ferrocarriles, el mecánico Sokolof, ha sido ejecutado a pesar de las amenazas de los huelguistas.

Marineros rusos amotinados en Tolón.

— París 9. Los rusos se han amotinados las tripulaciones de los torpederos rusos en construcción, habiendo querido un contramando asesiñar a un oficial.

Los marineros amotinados están encerrados y guardados por oficiales armados. — *Clement.*

FONERAS FUNERARIAS.

En Garganta de Béjar (Cáceres), y por iniciativa de la Junta local de Instrucción pública, se celebraron el 6 del corriente solenes honras fúnebres por el alma de la señora marquesa de Villamejor.

Asistieron al acto los profesores de las escuelas públicas con sus discípulos, el Ayuntamiento y la Junta local.

Al terminar la ceremonia, D. José Blázquez cantó un responso por el alma de la finada.

POR TELEGRAMA

LAS POTENCIAS CONTRA TURQUÍA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

La respuesta de los embajadores.

— París 8. Un despacho de Constantinopla comunica que los embajadores han entregado a la Puerta su respuesta a la nota que aquella les pasó.

La diferencia de la nota en cuanto a la redacción es poco esencial; tanto, que se confía en que podrá arreglarse. — *Clement.*

Modificaciones a la nota.

— París 9. Los embajadores residentes en Constantinopla entregaron su nota, contestación a la Puerta, aceptando en ella sus recientes proposiciones, pero pidiendo algunas modificaciones que se consideran de secundaria importancia. — *Clement.*

SESIONES PARLAMENTARIAS

CONGRESO

La sesión de hoy

EL COMIENZO

Preside el señor marqués de la Vega de Armijo y se abre la sesión a las dos y media; la desamortización es grandísima.

En el banco azul los ministros de la Gobernación y Hacienda.

Los señores GASSET y GARCÍA (D. Jesús) formulan unos ruegos de interés juramentado local.

El señor OSMÁ se ocupa de la ley del Banco y en especial de la cuestión del cupo, pero tan difusamente y con tal extensión, que al final de su discurso puede decirse: «La solución, mañana».

POR TELEGRAMA

EL PREMIO NOBEL

DE NUESTRO CORRESPONSAL

A Sienkiewicz y Koch.

— Londres 9. El domingo serán proclamados por el Storting los laureados con el premio de la institución Nobel.

Creese que el novelista Sienkiewicz, obtendrá el premio de Literatura y el doctor Koch el de Medicina. — *Dubor.*

LOS TRIGOS

— Cádiz 9. El alcalde de esta capital envía hoy a los alcaldes de las principales poblaciones de España carta-circular interesando que soliciten vuelva a establecerse el impuesto sobre los trigos y harinas. — *Puente.*

COLEGIO DE ABOGADOS

Junta de agravios

Esta mañana se han reunido en el salón de actos del Colegio de Abogados de esta corte los individuos que componen el gremio para aprobar la clasificación de cuotas de la contribución industrial, hecha por los síndicos y clasificadores, y que ha de regir en el año de 1906.

Como todos los años, ha habido regular número de agravios.

El agravio que más ha dado que hablar ha sido el de los abogados jueces municipales suplentes de Madrid, a quienes se les había señalado la séptima cuota, con criterio igual para toda la clase.

El gremio acordó rebajar la cuota a la octava, que es la penúltima.

En general, los agravios fueron admitidos, acordándose prorratear las sumas sobrantes entre todos los agraviados.

INTERESES MATERIALES

Riqueza hullera nacional

Recientemente se ha constituido en el ministerio de Fomento, bajo la presidencia del distinguido ingeniero Sr. Ibram, la Comisión creada por Real orden de 11 de Octubre último para el estudio de la riqueza hullera nacional, asistiendo la mayoría de los representantes elegidos por dicho ministerio y el de Marina, las regiones carboníferas, la Liga Marítima y la Liga de Intereses hulleros.

La Comisión acordó dividirse en dos Secciones para sus trabajos técnicos e industriales, y nombró presidentes de ellas, respectivamente, a los señores conde de Edoeacoin y Luaces, y secretarios a los Sres. Palacio y Navarrete.

Forman parte de la primera, como vocales, los Sres. Adaro, Sastretegui, Peña, Olano y Escott, y de la segunda, los Sres. Padin, Bushell, Sola, Sengáriz, Tombalain y Ortiz de la Torre.

Decidió, por último, la Comisión el método que debían seguir las Secciones para desarrollar concertadamente sus labores respectivas e iniciar éstas dirigiendo a todos los interesados en la Industria Hullera Nacional cuestionarios, cuyos proyectos fueron leídos y aprobados.

De esperar es que los trabajos de la Comisión sean tan útiles en España para la riqueza hullera como lo han sido en el extranjero por los de las Comisiones análogas francesas, inglesas y belgas.

ACADEMIAS Y SOCIEDADES

Sociedad Realitativa de Ciencias y Letras. — Se convoca a los señores licenciados en Ciencias y Letras, que sean socios de una reunión que se celebrará el próximo lunes, día 11 del actual, a las nueve y media de la noche, en la casa de Telles, 4 y 6, primero, para tratar de asuntos que interesen a la clase.

LAS VIVIENDAS EN MADRID

EMPADRONAMIENTO SANITARIO

— Mi ilustrado amigo el médico militar don César Juarros, en el número del 3 de Diciembre del corriente año de DIARIO UNIVERSAL publica, bajo el epígrafe *Un libro interesante*, un artículo acerca de *La casita sanitaria de los señores*, excelente trabajo del jefe del Bureau sanitario de París, M. Paul Juillerat.

En dicho artículo, al mismo tiempo que elogia las ventajas que para la salud pública reporta el historial, desde el punto de vista sanitario, las viviendas y de hacer un resumen de expedientes que requiere cada una, termina recomendando a nuestros concejales la lectura del libro de Juillerat para que vayan dándose cuenta de lo que es preciso hacer en pro de la salud pública.

No quiero que por más tiempo ignore el señor Juarros que el servicio del empadronamiento sanitario de las viviendas de Madrid está implantado desde primeros de Junio del presente año y que varias centenas de casas se hallan hoy perfectamente historialadas, continuándose el trabajo diariamente y en espera de terminarlo en el plazo de seis años, el mismo tiempo que en París, con la diferencia de que allí era enorme el número de individuos encargados del empadronamiento de las 75.031 casas, que tuvieron efectuado el 1.º de Enero de 1900, y en el término de los años de su funcionamiento, mientras que sólo son diez médicos, uno por cada distrito, los encargados de historiar las 14.000 casas que próximamente tiene Madrid.

La iniciativa y organización de este servicio se debe a uno de nuestros concejales que a la vez es un reputado médico, el Sr. Ortega Morón, el cual, además de hacer un detenido estudio de la casita sanitaria de París, lo hizo también del de Bruselas, Havre, Nice, Saint-Etienne, Amiens y otros, sin olvidar a Barcelona, que lo tiene desde hace algún tiempo, aunque bastante elemental.

El mismo Paul Juillerat no desconoce que Madrid está formando su *casier sanitaire des maisons* y sigue con interés estos trabajos, comunicándose constantemente con uno de los médicos encargados de este servicio, con el doctor Fátis, ilustrado inspector municipal de salubridad e higiene de esta villa, que ha estudiado algunos *casiers* extranjeros, visitados atentamente. Tampoco desconoce Juillerat los trabajos de empadronamiento sanitario llevados a cabo en Barcelona, citando en su última Memoria *La tuberculosis en España*, presentada al Congreso de la Barcelona, la poca celebrada en París, a don Federico Armenter, ingeniero civil de Barcelona y jefe del servicio de higiene de esa capital, por las interesantes deducciones fundadas en el estudio de las casas desde el punto de vista sanitario.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño ha distinguido a los médicos que estudian y se preocupan de las mejoras higiénicas de otras capitales para implantarlas en la nuestra, a pesar de los muchos disgustos y sinsabores que les suelen ocasionar algunas.

Y aho, pues, mi querido amigo el doctor Juarros, que esa casita sanitaria que tanto recomienda lo tenemos en Madrid, y que el Municipio madrileño

